



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
23 de septiembre de 2009  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 22 de septiembre de 2009 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Filipinas ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de solicitar que el documento de posición de Filipinas sobre la no proliferación nuclear y el desarme nuclear, que se adjunta a la presente en relación con la Cumbre del Consejo de Seguridad que ha de celebrarse sobre este tema el 24 de septiembre de 2009, se distribuya como documento del Consejo de Seguridad (véase el anexo).

*(Firmado)* Hilario G. Davide, Jr.  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 22 de septiembre de 2009  
dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por  
el Representante Permanente de Filipinas ante las  
Naciones Unidas**

**Documento de posición presentado por la República  
de Filipinas a la Cumbre del Consejo de Seguridad  
sobre la no proliferación nuclear y el desarme nuclear**

**24 de septiembre de 2009**

Filipinas encomia a la Presidencia estadounidense del Consejo de Seguridad por haber tomado la iniciativa de convocar la Cumbre del Consejo de Seguridad sobre la no proliferación nuclear y el desarme nuclear. Con todos los respetos, Filipinas señala que una de las claves de la promoción de la paz y seguridad internacionales es la eliminación y prevención de la propagación de las armas nucleares. Con este fin, Filipinas trabajará incansablemente para lograr unos resultados exitosos durante su mandato en la Presidencia de la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y en la Vicepresidencia de la Primera Comisión (Cuestiones de desarme y cuestiones de seguridad internacional conexas) del sexagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General.

El fin de la Guerra Fría debía haber traído consigo el desmantelamiento y la eliminación de todas las armas nucleares. Sin embargo, estas siguen existiendo, lo que genera tensiones políticas y miedos que hacen que aumente el riesgo de que se produzcan errores de cálculo entre los Estados y, peor aún, de que agentes no estatales amenacen con el terrorismo nuclear.

El mundo se salvó de un conflicto nuclear hace 47 años, en 1962, cuando sus dirigentes se dieron cuenta de que no había victoria posible en una guerra nuclear. El Consejo de Seguridad, y las Naciones Unidas en conjunto, desempeñaron un papel importante para ayudar a distender la situación, que podía haberse agravado de forma descontrolada y haber llevado a un holocausto nuclear.

Una vez más, el mundo —la humanidad misma— hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe de forma concertada y acuerde medidas para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales mediante directrices y orientaciones claras encaminadas a asegurar la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear, teniendo en cuenta los desafíos actuales, incluidas las amenazas no convencionales de agentes no estatales. Es lógico, apropiado y sensato que el Consejo de Seguridad tome medidas, pues cinco de sus miembros son Estados poseedores de armas nucleares. No obstante, dado que se trata de un tema que afecta a todos los Estados Miembros de la Organización, el Consejo debe tener siempre en cuenta en su proceso decisorio las opiniones y preocupaciones del resto de la comunidad internacional.

Como cuestión de política nacional, Filipinas renuncia a poseer armas nucleares. El párrafo 8 del artículo II de la Constitución nacional dice que Filipinas, atendiendo a su interés nacional, adopta y aplica una política cuyo objetivo es asegurar que su territorio permanezca libre de armas nucleares. Filipinas es Estado parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), el

Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y su enmienda de 2005. Además, Filipinas es Estado signatario del Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear.

Filipinas sostiene que el TNP es la piedra angular de la no proliferación y el desarme nucleares y un elemento fundamental para la promoción y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, Filipinas cumple plenamente todas las obligaciones que contrajo al firmar el Tratado; otorga la misma importancia a cada uno de sus tres pilares, a saber, la no proliferación de las armas nucleares, el desarme nuclear y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos; y considera que no puede haber progreso en uno de los pilares si no lo hay en el resto. Filipinas espera que los demás Estados partes en el TNP actúen de este mismo modo.

Filipinas insta a los Estados que todavía no son partes en el TNP a adherirse a él a fin de promover y lograr su universalidad. Filipinas otorga una gran importancia al desarme nuclear y exhorta a los cinco Estados poseedores de armas nucleares a que prediquen con el ejemplo y eliminen, de forma irreversible y verificable, sus armas nucleares. Encomia a los Estados Unidos de América y a la Federación de Rusia por haber acordado renovar el Tratado sobre la reducción de las armas estratégicas, que vence en diciembre de 2009, y señala que se necesitan más gestos de este tipo de los Estados poseedores de armas nucleares.

Filipinas considera que la eliminación total de las armas nucleares constituye la única garantía contra el uso o la amenaza del uso de dichas armas. Por consiguiente, entretanto, apoya los llamamientos a concertar un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares.

Filipinas insta a todos los Estados partes en el TNP para que, en el marco del proceso consolidado de examen del Tratado, presenten informes periódicos sobre la aplicación del artículo VI y del apartado c) del párrafo 4 de la decisión de 1995 relativa a principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear y, a este respecto, quisiera destacar la opinión consultiva de 8 de julio de 1996 de la Corte Internacional de Justicia.

Filipinas opina que los Estados poseedores de armas nucleares deberían asignar menos importancia a dichas armas en sus políticas de defensa y hacer planes para la eliminación definitiva de sus arsenales nucleares.

Filipinas reconoce la importancia de los acuerdos de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y del Protocolo Adicional, así como su contribución a la promoción de la no proliferación de las armas nucleares.

Filipinas considera que todos los Estados, sin discriminación, tienen el derecho inalienable a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Encomia a los Estados que han presentado propuestas para la adopción de un enfoque multilateral del ciclo del combustible nuclear, pero opina que ninguna propuesta al respecto debe afectar al derecho inalienable de todo Estado a investigar, desarrollar y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos.

Filipinas concede una gran importancia a la necesidad de respetar las zonas libres de armas nucleares, como las creadas mediante los tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba, el Tratado sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en Asia Central y la condición de Estado libre de armas nucleares de Mongolia. Además, apoya la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. En lo que respecta al Tratado de Bangkok, Filipinas insta a todos los Estados poseedores de armas nucleares a adherirse al Protocolo de dicho Tratado.

Filipinas reconoce que es importante que entre en vigor el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y exhorta a los nueve Estados del Anexo 2 cuyas firmas y ratificaciones siguen pendientes a que tomen las medidas necesarias para que el Tratado pueda entrar en vigor. Exhorta también a sus vecinos de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) que no están incluidos en el Anexo 2 pero que todavía no han ratificado el Tratado a que lo ratifiquen.

Filipinas apoya el sistema internacional de vigilancia de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares sirviendo de sede de tres de sus estaciones de vigilancia.

Filipinas otorga una gran importancia a la creación de un tratado por el que se prohíba la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares y espera que la Conferencia de Desarme pueda negociar pronto un tratado de estas características. Considera, además, que la Conferencia de Desarme es el foro apropiado para la negociación de una convención sobre las armas nucleares.

Filipinas es consciente de la necesidad de reducir el riesgo de terrorismo nuclear y, por lo tanto, insta a todos los Estados poseedores de arsenales nucleares a que hagan lo posible por asegurar que no haya extravíos o robos de dichas armas.

Filipinas reconoce la importancia de la investigación médica que se está realizando mediante el uso de uranio muy enriquecido, pero entiende que es necesario garantizar en la medida de lo posible la seguridad de ese material, que podría utilizarse para la fabricación de armas nucleares. Por lo tanto, apoya los llamamientos a favor de la conversión de los reactores de investigación y de los procesos de producción de radioisótopos para que pasen a utilizar uranio poco enriquecido.

Filipinas considera muy alentadores la atención y el interés renovados con que la comunidad mundial está abordando la cuestión de la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear. Esta nueva tendencia se caracteriza por una flexibilidad y una apertura de miras que contribuirán a lograr resultados relevantes. Filipinas señala que lo que se necesita es una férrea voluntad política y la máxima transparencia y buena fe. Los Estados han escuchado los llamamientos de todos los sectores sociales. Corresponde a quienes están en condiciones de proporcionar liderazgo y determinar políticas, que se encuentran en este mismo salón del Consejo de Seguridad, atender a estos llamamientos y responder a ellos con decisión y firmeza. El clima positivo con que contamos actualmente en lo que respecta a la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear debe sostenerse a fin de lograr el éxito de la Conferencia de Examen del TNP de 2010. Así pues, debemos aprovechar al máximo este clima positivo para asegurar que concluya con buenos resultados la próxima reunión, haciendo gala de un espíritu de conciliación y flexibilidad y de una verdadera voluntad de actuar en favor de lo que más interesa a todos: **la eliminación total y absoluta de las armas nucleares.**

En vista de lo expuesto, Filipinas espera que la cumbre que celebrará próximamente el Consejo de Seguridad culmine con la adopción de medidas concretas para promover la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear que, a su vez, puedan traducirse en acuerdos en la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

---